

CUERPO REBELDE, RAZA INDOMABLE

Nativos americanos y negros africanos:
construcciones raciales en la Inglaterra del siglo XVI

JAMES MORGAN TEASDALE

© James Morgan Teasdale. *All rights reserved.*

Primera edición, 2016

© De la traducción: Eduardo González Muñiz

© De la imagen en la página 21:

Jan Muller

Creation of the World: Day One, 1589

Engraving; sheet: 26.5 x 26.5 cm (10 7/16 x 10 7/16 in.)

Harvard Art Museums/Fogg Museum, Harvard Art Museums/

Fogg Museum, Gift of Norman Leitman in honor of

Robert M. Light, M26098

Photo: Imaging Department © President and Fellows of

Harvard College

Diseño de colección y de portada: Diego Álvarez Zanollo y
Roxana Deneb Ruiz

D.R. © 2016, La Cifra Editorial S. de R.L. de C.V.

Avenida Coyoacán 1256-501

Del Valle, Benito Juárez, C.P. 03100

Ciudad de México, México

contactolacifra@gmail.com

www.lacifraeditorial.com.mx

ISBN: 978-607-9209-13-1

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de los editores.

Impreso en México/ Printed in Mexico

CUERPO REBELDE, RAZA INDOMABLE

Nativos americanos y negros africanos:
construcciones raciales en la Inglaterra del siglo XVI

JAMES MORGAN TEASDALE

L A C I F R A
editorial

MÍNIMOS

ÍNDICE

Nota del editor	9
Introducción	13
I. Género, cuerpo y sexualidad en la formación de las percepciones raciales	23
II. El color de la piel en la formación de las percepciones raciales	49
Conclusión	73
Referencias	79
Fuentes históricas	79
Bibliografía	86

Este trabajo toma como fuentes históricas escritos producidos predominantemente en Inglaterra entre el siglo XVI y el siglo XVII por una diversidad de autores: viajeros, exploradores, médicos, naturalistas, filósofos, poetas, narradores, traductores, clérigos, miembros de la corte, juristas, soldados y políticos. Sir Walter Raleigh (1554-1618) quizás representa al personaje más polifacético de esta lista, pues además de comerciante, escritor, político, explorador y soldado, también realizó actividades de espionaje para la Corona inglesa. Asimismo, las fuentes de este ensayo incluyen textos producidos fuera de Inglaterra que contaron con una traducción contemporánea al inglés y que por ello tuvieron un impacto en la intelectualidad inglesa de la época, como los textos del historiador, diplomático y explorador italiano Pietro D'Anghiera (1457-1526), de León el Africano (1488-1554), explorador y geógrafo nacido en Granada, entonces bajo el dominio islámico; así como de Duarte Lopes (?), comerciante y viajero portugués. En todo caso, estos autores vivieron y escribieron en el marco de la expansión y el dominio colonial europeo hacia África y América, lo cual nos

permite entender tanto su fascinación y obsesión por el color de la piel y los cuerpos de negros y amerindios, como las implicaciones políticas de atribuir una identidad racial a los rasgos corporales externos. En efecto, como lo señala el autor, la expansión y el dominio colonial encontraron justificación ideológica en definiciones de pueblos moral e intelectualmente inferiores basadas en sus atributos físicos. No hay que olvidar en este sentido que la época de expansión colonial atestiguó también la intensificación del comercio de esclavos y el genocidio. Por ello, a pesar de la lejanía geográfica y temporal de los primeros textos racialistas modernos generados en Europa, este ensayo nos permite reconocer las raíces históricas y culturales de un conjunto de vinculaciones ideológicas entre la corporalidad humana y el orden político y social que han perdurado en nuestras sociedades contemporáneas en términos de representaciones vinculadas a la “raza” y al género.

A lo largo de este ensayo subyace una distinción básica entre las categorías interconectadas ‘racialismo’ y ‘racismo’ que es necesario tener presente para dimensionar el arraigo histórico y cultural de estos textos ingleses. Mientras que ‘racialismo’ se refiere a la creencia (seudocientífica) según la cual la especie humana está dividida en ‘razas’ (negra, amarilla, etc.); ‘racismo’ se refiere a la segregación, la discriminación y el prejuicio motivados por la creencia según la cual entre las ‘razas humanas’ existen, además, razas inferiores y razas

superiores. De este modo, la intelectualidad inglesa de la Modernidad temprana elaboró ante todo discursos racialistas en torno a las sociedades africanas y americanas en la medida en que intentó comprender la diversidad humana que la expansión colonial comenzaba a descubrir ante los ojos europeos en términos de los aspectos corporales y conductuales externos, directamente observables de los pueblos africanos y amerindios.

La noción de ‘otredad’ ha adquirido una enorme importancia en diversas disciplinas académicas; con mayor frecuencia es vista como esa noción maleable que los grupos utilizan para definirse en un mundo cambiante. Sin embargo, la definición del ‘otro’ es un trabajo problemático. Abrumados por la inmensidad de materiales disponibles, los académicos se ven en la necesidad de restringir significativamente sus búsquedas en los archivos con el fin de lograr algún entendimiento. Este trabajo propone una aproximación a una de las más antiguas formas de distinción y de otredad –el género–, así como a una relativamente más tardía –la raza– con el fin de mostrar las conexiones que pueden encontrarse entre ellas en tanto conceptos.

La historiografía moderna ha intentado redefinir, a menudo en consonancia con diversas disciplinas, la raza no como un estado natural de cosas para fundamentar clasificaciones y diferencias, sino como un concepto social creado y cambiante (Hall, 1987: 45). Sin embargo, con frecuencia este intento pasa por alto ciertos períodos y temas dentro de la historia. Por ejemplo, Joyce Chaplin (2002) establece la Europa

post-imperial y la trata de esclavos en el Atlántico como los puntos de referencia de las percepciones raciales modernas. Por su parte, Ivan Hannaford (1996) concluye que el racismo fue la producción exclusiva de la Ilustración.

Uno de los períodos que generalmente ha sido descuidado por los estudiosos de esta vena de investigación es la Modernidad temprana, particularmente en Inglaterra. Es cierto que hablar de la evolución histórica de las ‘razas’ es un ejercicio difícil y complejo en la medida en que la noción misma de ‘otredad’ suele ser elusiva, uniforme e inmutable; el simple uso y definición del término ‘raza’ es de suyo una tarea arriesgada dado que el lenguaje utilizado para definir y utilizar la idea del ‘otro’ es cambiante, ha evolucionado a lo largo de la historia. En la Inglaterra renacentista, el término reflejaba nociones de clase, linaje y parentesco más que nociones relativas al color de la piel o al origen étnico. Randle Cotgrave (¿?-1634), por ejemplo, definía la palabra ‘raza’ como “linaje, familia, parentela, residencia.”¹ Sin embargo, el carácter elusivo de la noción de raza no significa que la Inglaterra de la Modernidad temprana estuviera desprovista de una creciente conciencia racial. Después de todo, nuestros conceptos contemporáneos de ‘raza’ tampoco son precisos y mucho menos se encuentran al margen

¹ COTGRAVE, R. *A Dictionary of the French and English Tongues*. Londres, 1611.

de nociones pre-existentes relativas a la clase, la nación, el sexo y la religión. Por lo tanto, en el estudio del concepto de ‘raza’ en los albores de la Modernidad, el historiador debe contemplar el traslape de diferentes estereotipos, suposiciones y puntos de vista con el fin de producir una imagen adecuada de las percepciones raciales populares, tanto las transitorias como las de más larga duración (Hann, 2001). La Inglaterra de la Modernidad temprana no fue un período carente de conceptualizaciones en torno a la raza, ni éstas fueron simples o dispersas como para impedir un mapeo adecuado; todo lo contrario, se trata de un periodo en el que se pueden percibir preocupaciones e intereses que aún pueden encontrarse en el discurso racial contemporáneo, no obstante el carácter cambiante de las nociones de la ‘otredad’. Por lo tanto, este texto tiene como propósito examinar fuentes que si bien no necesariamente tenían como objetivo la construcción de una noción clara de ‘raza’, echaron mano de los conceptos del ‘yo’ y del ‘otro’ a través de una serie de terminologías, fenómenos e ideas. En última instancia, se trata de establecer una definición de relaciones, de perspectivas y del poder.

Con la esperanza de hacer esta investigación más atractiva y reflexiva del período en cuestión, presento dos estudios de caso: las miradas y los conceptos generalizantes en torno al nativo americano y al negro africano. Si bien ambos casos muestran perspectivas en torno a pueblos no europeos, el primero constituía

un tema relativamente nuevo para los primeros escritores modernos, mientras que el segundo tenía ya precedentes clásicos y medievales, y poseía connotaciones económicas, literarias, artísticas y geográficas más duraderas (Vaughan, 1997). El examen de las percepciones que conforman ambos casos, por lo tanto, ofrece al historiador la posibilidad de determinar si los conceptos de ‘raza’ fueron cuestionados a partir del descubrimiento y el creciente interés en el “nuevo mundo” y en sus pueblos, si el conocimiento de África y las arraigadas suposiciones en torno a los africanos definían en cierta medida cómo los nativos americanos eran vistos y cuán consistentes eran las cada vez más populares ideas acerca de los europeos no blancos frente a los nativos americanos y los africanos. Asimismo, mediante la recopilación y el estudio de fuentes históricas será posible interpretar las preocupaciones y los parámetros decisivos –roles de género, prácticas sexuales y variaciones del color de la piel– para la construcción de esas ideas en torno a la ‘raza’ y determinar en qué medida éstas resultan coherentes. En última instancia, a partir de estas fuentes el historiador podrá distinguir las preocupaciones e intereses en Inglaterra a principios de la Modernidad y determinar hasta qué punto estas ideas locales y europeas lograron ser proyectadas sobre el entendimiento de la raza y la definición de otros pueblos.

El primer apartado de este texto tiene como objetivo discernir la producción de conceptos raciales a

través de la lente de la historia de género, del papel, el simbolismo y el uso del cuerpo como un punto de atención y, específicamente, del cuerpo femenino y de los roles sexuales y de género como puntos de referencia de lo familiar y de lo extraño. En este apartado pretendo reflexionar a partir del *corpus* reciente que ha utilizado exitosamente el género y la historia del cuerpo en el estudio de la raza. En particular, me interesa el enfoque sobre el cuerpo como un tema que permite emplear y comparar las fuentes históricas discutidas. El segundo apartado tiene el propósito de mostrar que las nociones ‘raza’, ‘etnicidad’ y ‘yo’ no son necesariamente estables y naturales, y que incluso un rasgo tan aparentemente atemporal como el color de la piel proporciona un espacio para discusiones e intereses diversos que inciden en las percepciones raciales. Se trata, en fin, de mostrar la importancia del color de la piel como una variación estética en la división y clasificación intelectual de los pueblos.

Las fuentes utilizadas en este trabajo comprenden en su mayoría textos ingleses que abarcan aproximadamente el periodo comprendido entre 1550 y 1650, cuyo interés gira en torno a la naturaleza, la cultura, la religión, los roles de género, la sociedad y el color de la piel de los nativos americanos y de los negros africanos. Complementan este *corpus* diversos textos que si bien no tratan de sociedades y pueblos específicos, nos ofrecen un conjunto de concepciones y temas populares como la belleza, la sexualidad y el color

de la piel. A través del estudio de estos documentos será posible reconstruir las ideas inglesas propias de la Modernidad temprana en torno al concepto de ‘otredad’. Prácticamente todas las fuentes históricas consultadas fueron producidas por escritores ingleses; no obstante, algunas de ellas son traducciones de otros idiomas al inglés debido a que algunos textos foráneos, por ejemplo *A geographical historie of Africa*, de León el Africano –originalmente escrita en italiano– fueron vitales para las concepciones inglesas en torno a los nativos americanos y los negros africanos. Estos textos foráneos no serán usados en gran proporción, pero son relevantes debido a la naturaleza cosmopolita del discurso humanista del renacimiento y al hecho de que fueron traducidos al inglés y publicados en Inglaterra.

Por lo tanto, este libro se propone analizar esas conexiones durante dicho período en un doble sentido: mirando el género y el color de la piel, así como sus ingredientes cruciales, en la formación de las percepciones raciales. La tarea del historiador es inmensa frente a las fuentes y por lo tanto tuve que limitar mi análisis a las escritas, si bien he recurrido a algunas fuentes visuales para resaltar las ideas clave. Las fuentes varían ampliamente en términos de interés y de temática dado que en aquel período el término ‘raza’ cambió su forma y significado en función de si los autores hacían un énfasis especial en la naturaleza, la cultura, la religión, el sexo o la sociedad. Los escritores

mismos eran tan o más diversos que esas temáticas; debido al discurso humanista, así como al intenso interés en los temas del género y la raza, autores de diversos orígenes sumergieron sus plumas en sus tinteros para proporcionar las fuentes de este ensayo. Por ejemplo, uno de los textos considerados en este trabajo fue escrito por el arzobispo de Canterbury y canciller del Trinity College de Dublín, George Abbot, quien ambiciosamente nos proporciona una “descripción del mundo”. Otro texto lo debemos al corsario explorador de capa y espada, Sir. Walter Raleigh (1554-1618), quien efectivamente tuvo el privilegio y la ventaja de ver las tierras que describía. He añadido a esa selección de autores a filósofos como Francis Bacon (1561-1626) o a caballeros como Thomas Palmer quien activamente hizo campaña en la corte a favor de la exploración y la conquista. Las ilustraciones de los textos serán usadas limitadamente, puesto que este estudio se enfocará en el lenguaje de la construcción de la conciencia racial. Pero es importante tomar ventaja de las fuentes visuales que aluden de una manera poderosa a la imaginaria popular sobre otros pueblos y que ilustran los escenarios que tanto interesaban, intrigaban y confundían a los escritores ingleses. Por lo tanto, el texto de Geoffrey Whitney “Aethiopem Lavare” [“Lavar al etíope”], incluido en su *A choice of emblemes*, es una fuente importante en este estudio en la medida en que tipifica la fascinación inglesa por el color de la piel y sus implicaciones.



Jan Muller
Creation of the World: Day One, 1589.

Engraving; sheet: 26.5 x 26.5 cm (10 7/16 x 10 7/16 in.)
Harvard Art Museums/Fogg Museum, Harvard Art Museums/Fogg
Museum, Gift of Norman Leitman in honor of Robert M. Light, M26098.
Photo: Imaging Department © President and Fellows of Harvard College.